

IDENTIFICACIÓN FACIAL DE EMOCIONES, INTERRELACION, EMPATÍA Y REINSERCIÓN: CENTRO DE JUSTICIA JUVENIL

FACIAL IDENTIFICATION OF FEELINGS, INTERRELATION, EMPATHY AND REINSERTION: JUVENILE JUSTICE CENTER

Juan Ángel Anta Ruesga
Investigador / Doctor en Criminología
Instituto Andaluz Interuniversitario de Criminología

Fecha de recepción: 22 de julio de 2018

Fecha de aceptación: 18 de octubre de 2018

RESUMEN

Esta investigación está orientada a valorar si, los menores que cumplen medidas judiciales en régimen cerrado o semi-abierto, pueden mejorar en la identificación de las emociones expresadas facialmente por las personas. En esta investigación se han incluido 11 emociones (7 básicas y 4 nuevas “añadidas”). Así mismo, también se quiere comprobar si las 4 emociones nuevas “añadidas” se pueden reconocer en la misma proporción que las básicas. Se valora la capacidad de identificación facial que tienen los participantes al estudio al comienzo de su cumplimiento de medida y al final de la misma, tras haber llevado un proceso psico-socio-educativo desde el modelo de intervención de vinculación emocional validante (VEV). El objetivo es comprobar si aumenta significativamente el porcentaje de identificación facial de emociones, o, por el contrario, no lo hace. Para ello se les realizaron varias pruebas a los participantes en las que se les mostraban videos de diversas emociones y se les solicitó que las identificaran (microexpresiones, realizadas a una velocidad rápida) y que las reconocieran (expresiones realizadas a velocidad normal).

Los resultados obtenidos apuntan en la dirección de que los menores al final de su internamiento mejoran su identificación facial de emociones, pudiendo mejorar su empatía y su interrelación con los demás debido a que ha disminuido la posibilidad de malinterpretar las emociones que los demás están sintiendo, y por consiguiente, facilitar su inserción en la sociedad.

ABSTRACT

This research will study if young offenders can improve in the identification of the expressed emotions facially by the individuals. This investigation includes eleven feelings (seven basics and four news), and it pretends to verify the degree of recognition of the news emotions. The study values the capacity of facial identification of the participants in the beginning and at the end of the task, following the social and

educational intervention. The objective is to observe the increase or the decrease in the facial identification, via an empirical research.

The results explain that the young offenders at the end of the internment develop the interrelation and empathy, because they improve the facial identification capacity. For that, the re-socialization and reintegration in the society is generally much better.

PALABRAS CLAVE

Emoción, No Verbal, Empatía, Menores, Justicia Juvenil.

KEYWORDS

Emotion, Non-verbal, Empathy, Young, Juvenile justice.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN. 2. METODOLOGÍA. 2. 1. Elección de la población. 2. 2. Elección de la muestra. 2. 3. Desarrollo. 3. RESULTADOS. 4. CONCLUSIONES. BIBLIOGRAFÍA.

SUMMARY

1. INTRODUCTION. 2. METHODOLOGY. 2. 1. Population election's 2. 2. The choice of the simple. 2. 3. Development. 3. RESULTS. 4. CONCLUSIONS. BIBLIOGRAPHY.

1. INTRODUCCIÓN

A partir de la década de los 70 y debido a las investigaciones realizadas, principalmente, por Paul Ekman y Carrol Izard, se constata que existen expresiones faciales que son universales, (Ekman, 1972, 1973; Ekman & Friesen, 1971; Ekman, Sorenson, & Friesen, 1969; Izard, 1971, Ekman, 2004). Esto quiere decir que, todas las personas cuando sentimos una emoción (las que Ekman denominó emociones universales) la expresamos facialmente de la misma manera, y, además, que todos somos capaces de reconocerlas.

Estas emociones universales, inicialmente fueron 6, pero en un breve espacio de tiempo se convirtieron en estas 7:

- Alegría
- Arrogancia
- Asco (repugnancia)
- Ira
- Sorpresa

- Temor
- Tristeza

Los estudios que realizó Paul Ekman, han sido replicados a lo largo de los años por diferentes expertos en la materia avalando la misma hipótesis de universalidad. Entre dichos expertos cabe mencionar a David Matsumoto¹, referente actual y reputado investigador de la materia.

Avalando la misma tesis de universalidad y por consiguiente del innatismo de las emociones, se llevaron a cabo diversos estudios con ciegos de nacimiento (Thompson, J. 1941; Fulcher, J.S., 1942; Eibl-Eibesfeldt, 1970; Galati, D., Sherer, K.R. y Ricci-Bitti, P.E., 1997) para comprobar si estas personas mostraban las emociones de la misma manera que los videntes, llegando a la conclusión de que, efectivamente, los ciegos de nacimiento mostraban las mismas emociones. Incluso se realizaron estudios con niños sordo-ciegos de nacimiento y se constató que mostraban facialmente *alegría* y *tristeza*, sin haberlas podido observar anteriormente.

Y finalmente, un apunte más sobre la universalidad de las emociones es que las expresiones faciales de las emociones se corresponden con la taxonomía de las mismas en diferentes idiomas, en diferentes partes del mundo (Romney, Boyd, Moore, Batchelder, & Brazill, 1996; Romney, Moore, & Rusch, 1997; Shaver, Murdaya, & Fraley, 2001; Shaver, Wu, & Schwartz, 1992).

En base a lo anteriormente expuesto, saber detectar correctamente las emociones básicas de otras personas por su gestualidad facial es un aspecto importante de la comunicación, que merece la pena ser explorado. Por tanto, este trabajo de investigación se ha centrado en identificar si, con un abordaje psico-socio-educativo que tenga como eje central las emociones, es decir, utilizando el modelo de Vinculación Emocional Validante (Estalayo, 2017), los menores son capaces de identificar facialmente mejor las emociones en los demás.

Si esto fuera así, los menores podrían equivocarse menos a la hora de interpretar las emociones que están sintiendo las demás personas, y, por consiguiente, sus interacciones sociales podrían mejorar e incluso tendrían la capacidad de poder ser más empáticos. Todo ello redundaría en una mayor capacidad de los menores para poder gestionar mejor su entorno social y para poder establecer una comunicación más eficiente con el resto de personas.

Resumiendo, se pueden identificar emociones básicas valorando la expresión facial, puesto que éstas son universales. Por lo tanto, se puede decir que, si se aprende a identificar correctamente las emociones que las personas expresan facialmente, sería posible identificar, por la expresión facial, las emociones que las personas están sintiendo. De esta forma, sería posible detectar ciertos indicios faciales, que nos alerten de cuál es la actitud de una persona, en un momento concreto. Esto hace que la comunicación con los demás sea más eficiente y se reducen las posibilidades de malas interpretaciones.

Atendiendo a la importancia de la identificación facial de emociones, se ha elaborado una metodología en la que se ha intentado determinar:

¹ <http://www.davidmatsumoto.com/biography.php>

- Si los menores identifican en los demás de forma correcta las emociones mostradas facialmente.
- Si los menores incrementan la identificación de las emociones a lo largo de su internamiento.
- Determinar hasta qué punto es útil ese aumento en la identificación facial de emociones.

Esta investigación está justificada por la aportación que puede generar, en la mejora de la interrelación de los menores con su entorno social y en la mejora de la capacidad de empatía, por consiguiente, en una mejora de la reinserción de los menores.

No sólo sería de utilidad en este entorno de justicia juvenil, puesto que si se fuera capaz de identificar de forma correcta la comunicación facial que efectúa una persona con una adecuada intervención psico-socio-educativa, podríamos extrapolar dicha intervención al ámbito terapéutico y al ámbito educativo, entre otros, consiguiendo que la comunicación con los demás fuera más eficiente y menos prejuiciosa.

2. METODOLOGÍA

Se utilizará un *Método de investigación experimental y cuantitativo*.

Se pretende conocer si los sujetos identifican las emociones mostradas, en qué grado las identifican y si al finalizar su proceso educativo son capaces de identificar mejor las emociones o no.

2. 1. Elección de la población

1º.- Menores en centros de justicia juvenil cumpliendo medidas judiciales de internamiento.

2.2. Elección de la muestra

1º.- Se seleccionó a todos los menores del centro de Justicia Juvenil Txema Finez durante un periodo de 1 años.

2º.- De toda la población, estudiamos a aquellos que finalizaron su medida judicial en el año 2017. Obtuvimos resultados completos de 19 menores, los cuales había realizado las dos pruebas y se podía comprobar el grado de mejora o empeoramiento que habían experimentado a lo largo de su internamiento.

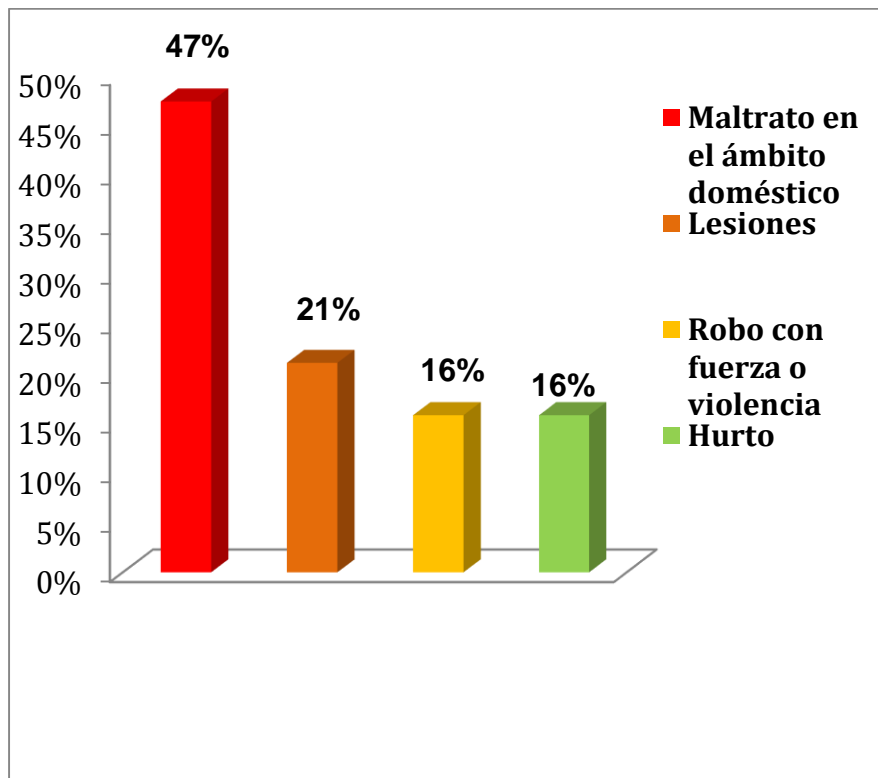
De los 19 participantes, el 47% de ellos ingresó en el centro de justicia juvenil con una medida de internamiento por maltrato en el ámbito familiar, el 21% por robo con fuerza o violencia, el 16% por lesiones y el otro 16% restante por hurto (Gráfica A).

Además de esa medida principal de internamiento, el 26% de ellos también tuvieron medidas de internamiento por otros delitos, divididos de la siguiente forma: el 21% de ellos además de por su delito principal tuvo una medida de internamiento por

robo con fuerza o violencia, un 5% por lesiones y otro 5% por maltrato en el ámbito doméstico.

Gráfica A

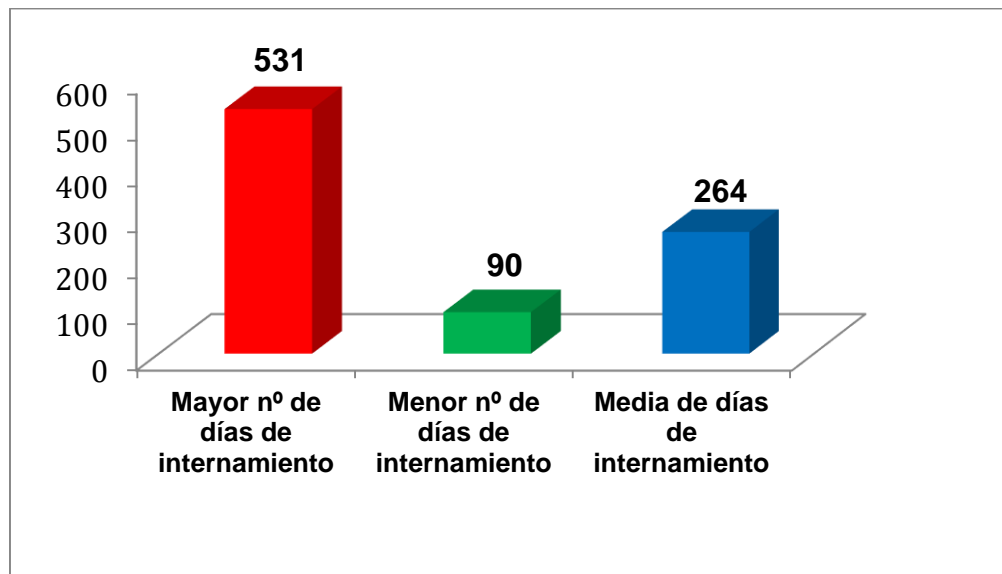
Tipos de Delitos



La media de días de internamiento por menor se sitúa en 264 días, el mayor número de días por una medida de internamiento en el Centro Txema Finez fue de 531 días y la medida de internamiento con el menor número de días se ha situado en 64 (Gráfica B). Sin embargo, ha habido menores que han sido condenados por varias causas con varias medidas de internamiento y un menor ha llegado a cumplir 621 días de internamiento en el centro, mientras que para otros menores su medida de internamiento ha sido de 90 días.

Gráfica B

Días de internamiento por medida judicial



2.3. Desarrollo

A los sujetos que formaron parte de la investigación se les hizo 2 pruebas, una al principio del internamiento y otra una semana antes de la finalización de su medida judicial de internamiento.

1ª Prueba:

Se les informó a los menores de que se les iba a mostrar 33 vídeos de emociones realizadas en una fracción de segundo (Examen 33A), es decir, veían una cara con una expresión neutra que en una fracción de segundo pasaba a mostrar una emoción. Se les pidió que detectaran las emociones mostradas. Para realizar este trabajo, se utilizó un Software desarrollado por la empresa DETECTA. Para responder, contaban con un documento Excel en el que por cada una de las 33 emociones mostrada tenían 11 posibles elecciones, si al mostrarles la emoción número 1 habían detectado alguna emoción, debían elegir una de ellas y anotarlo en su casilla, si no habían visto ninguna emoción, deberían dejar la casilla en blanco, sin responder. (Anexo 1)

Posteriormente se les realizó otra prueba, se les mostró las 11 emociones en video a velocidad normal, y se les pidió que las reconocieran. (Anexo 3)

2ª Prueba:

Una semana antes de la finalización de su medida de internamiento se les informó a los menores de que se les iba a volver a mostrar, nuevamente, otros 33 videos de emociones básicas (Examen 33B) realizadas en una fracción de segundo. Se volvió a utiliza el Software desarrollado por DETECTA, y se les pidió que detectaran las emociones observadas, de igual forma que en la primera prueba, si habían visto alguna emoción debían elegir entre una de las 11 opciones, y sin no habían conseguido captar la emoción mostrada debían dejar la casilla en blanco. (Anexo 2)

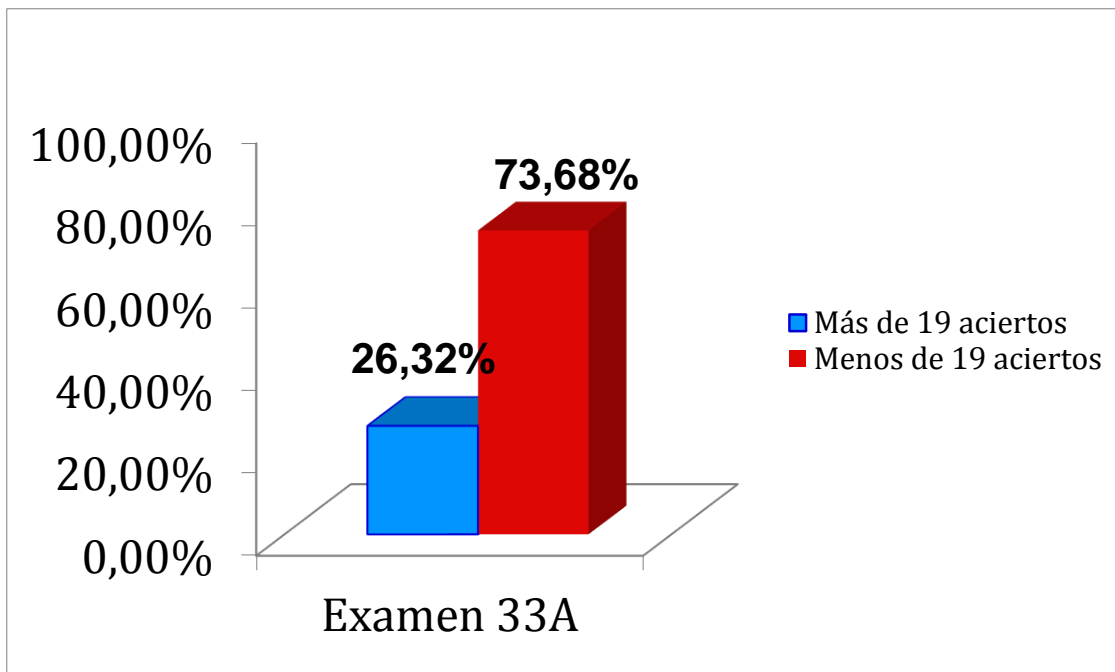
3. RESULTADOS

En las primeras 33 emociones los resultados que se obtuvieron fueron los siguientes:

El 73,68% de los sujetos identificaron correctamente menos de 19 emociones (de ellos el 45% no llegaron a identificar bien ni la mitad de las emociones mostradas) como se puede apreciar en la siguiente gráfica.

Grafica 1

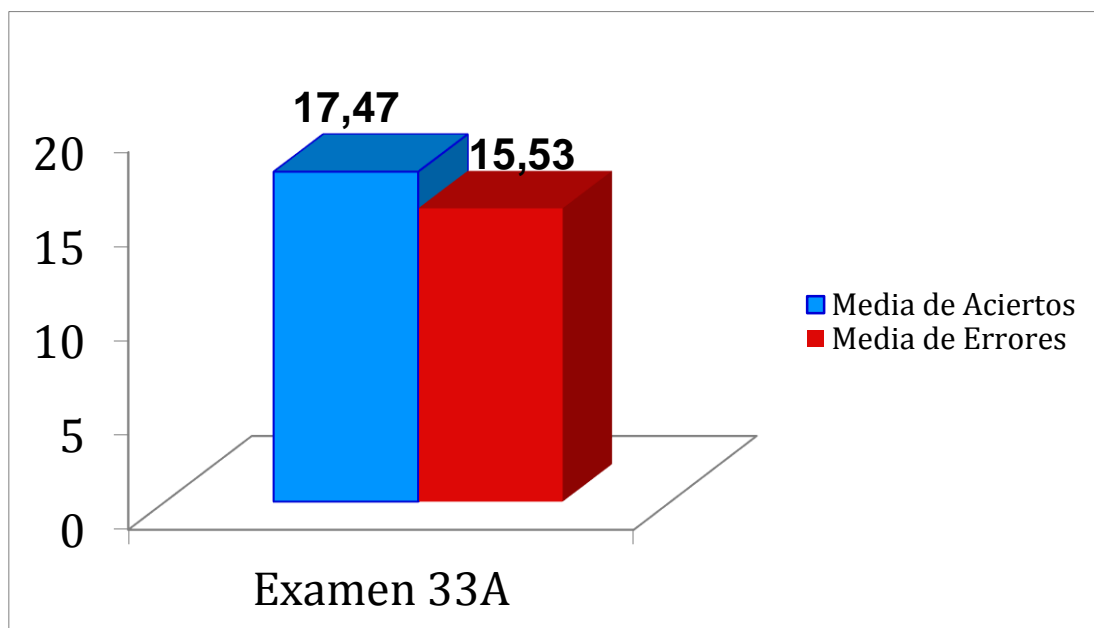
Primeras 33 Emociones (Porcentaje de Aciertos/Errores)



En lo que respecta a la media de aciertos y de errores en estas primeras 33 emociones mostradas, es decir, al inicio de su internamiento, se puede comprobar cómo ambas medias son muy parecidas. Los sujetos, de media, se equivocaron al identificar emociones ligeramente menos que lo que acertaron. La media de aciertos se encuentra ligeramente por encima del 50% de emociones (17,47 emociones identificadas correctamente de media), dando lugar a un resultado de aciertos muy bajo.

Grafica 2

Primeras 33 Emociones (Media de Aciertos/Errores)

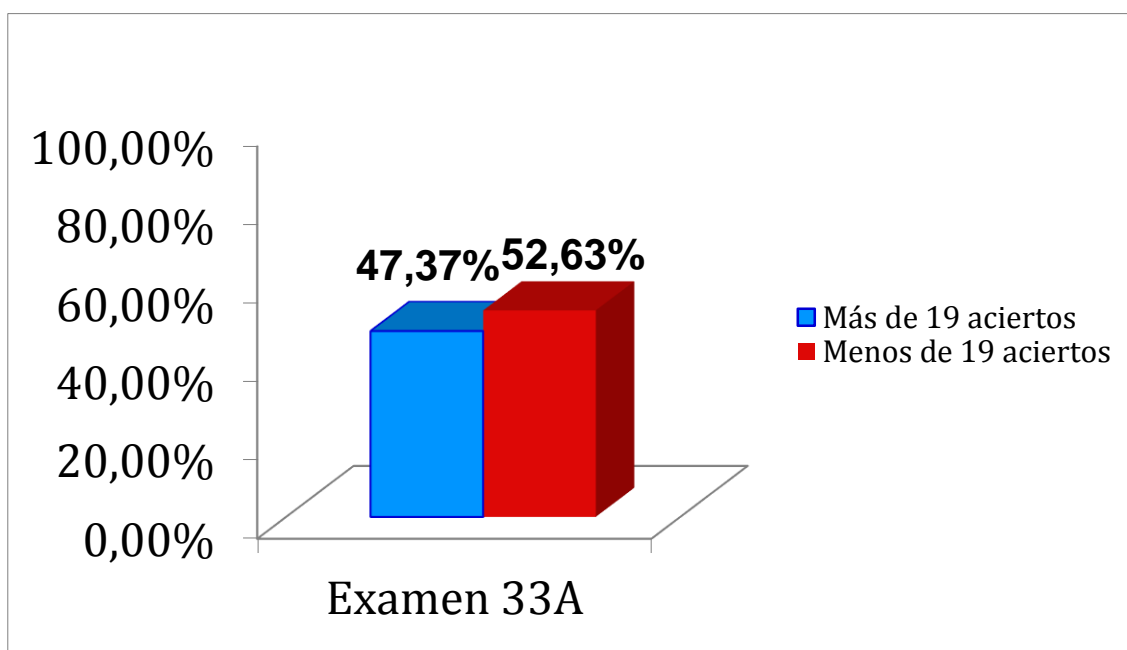


Sin embargo cuando se plasman sobre una gráfica las emociones detectadas al finalizar la medida de internamiento, se pueden detectar algunas mejorías.

En cuanto al porcentaje de sujetos que identificaron más de 19 emociones, lo cual supone identificar correctamente más del 60% de las emociones mostradas, fue del 47,37%, casi el doble que la primera vez, ver gráfica 3.

Gráfica 3

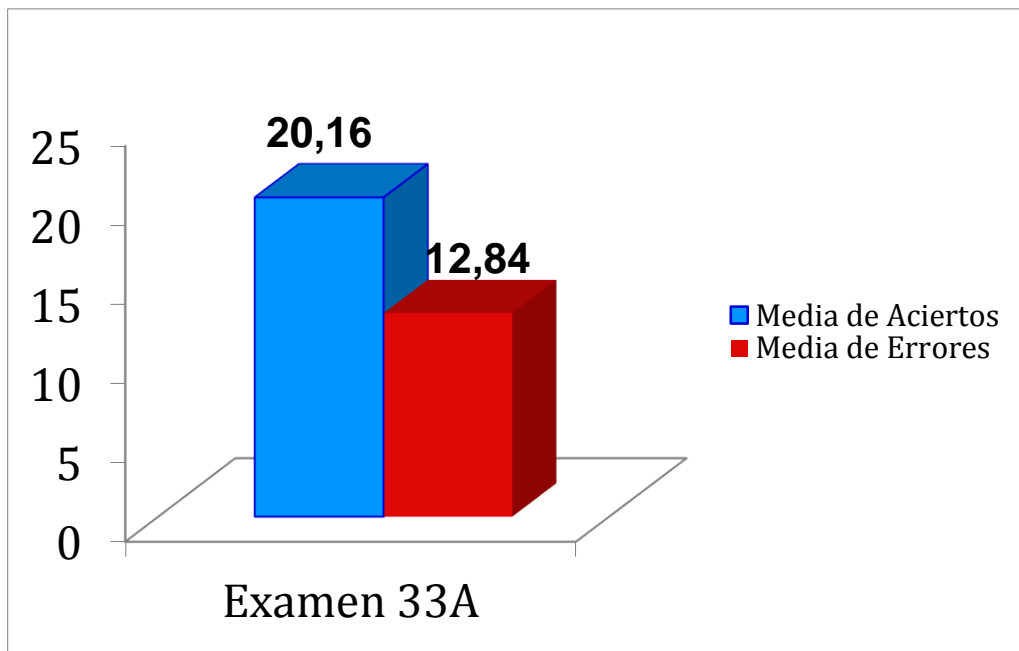
Segundas 33 Emociones (Porcentaje de Aciertos/Errores)



La media de identificaciones correctas con respecto a los errores cometidos aumenta significativamente, lo cual indica una mejoría notable en la identificación de emociones. La media de identificaciones correctas se situó en 20,16 emociones, es decir, identificación de más del 61% de las emociones mientras que la media de errores en la identificación de emociones fue de 12,84, como se aprecia en la gráfica 4.

Gráfica 4

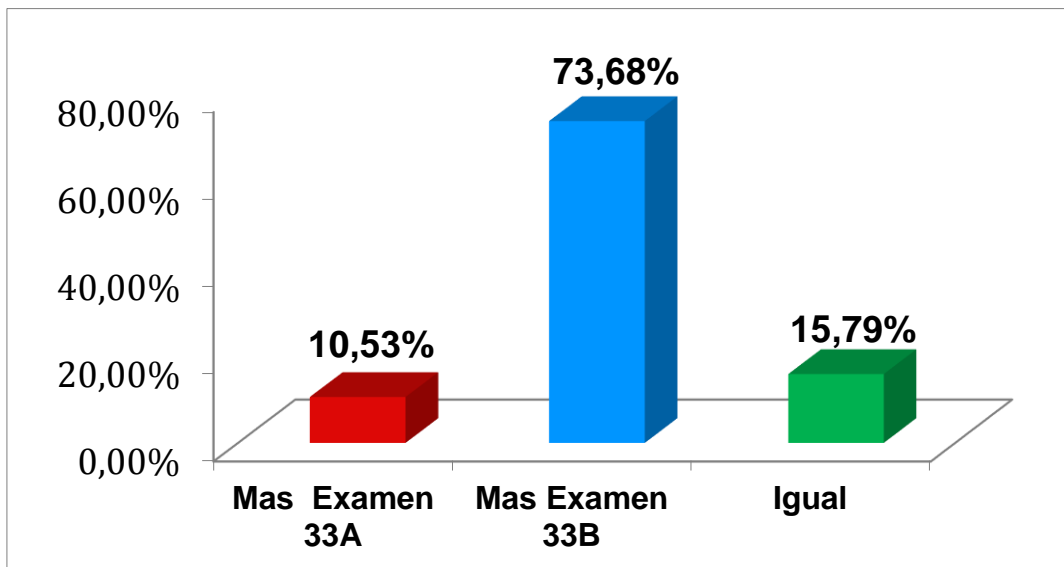
Segundas 33 Emociones (Media de Aciertos/Errores)



El 73% de los sujetos mejoraron el porcentaje de identificación de las primeras 33 emociones, un 16% identificaron igual y únicamente otro 10% identificaron mejor antes de la formación, ver gráfica 5.

Gráfica 5

Identificación de Nº de Emociones

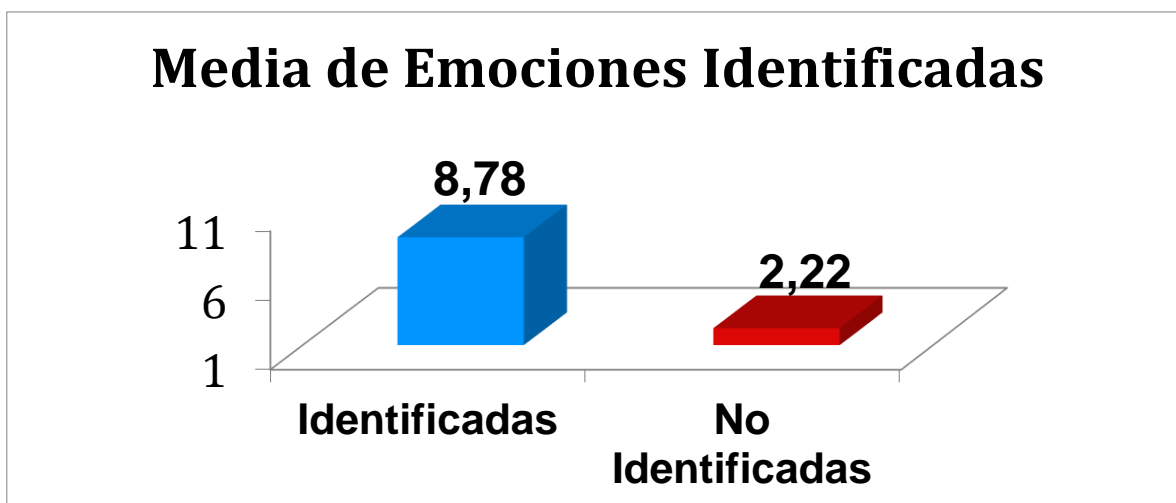


Más del 89% de los participantes en el estudio identificaron un mayor número de emociones o el mismo número de emociones al finalizar la medida. Únicamente un 10% de los participantes identificaron mejor las 33 primeras emociones al inicio de la medida judicial.

En lo referente a las emociones que reconocen, los datos que obtuvimos nos muestran que identificaron correctamente de media 8,78 emociones de las 11 mostradas. Entre ellas se encuentran las 7 emociones universales desde las que partía Paul Ekman (Ekman y Friesen, 1975; Ekman, 2003) además de 4 emociones más propuestas desde nuestro grupo de investigación.

Gráfica 6

Media de Emociones Identificadas



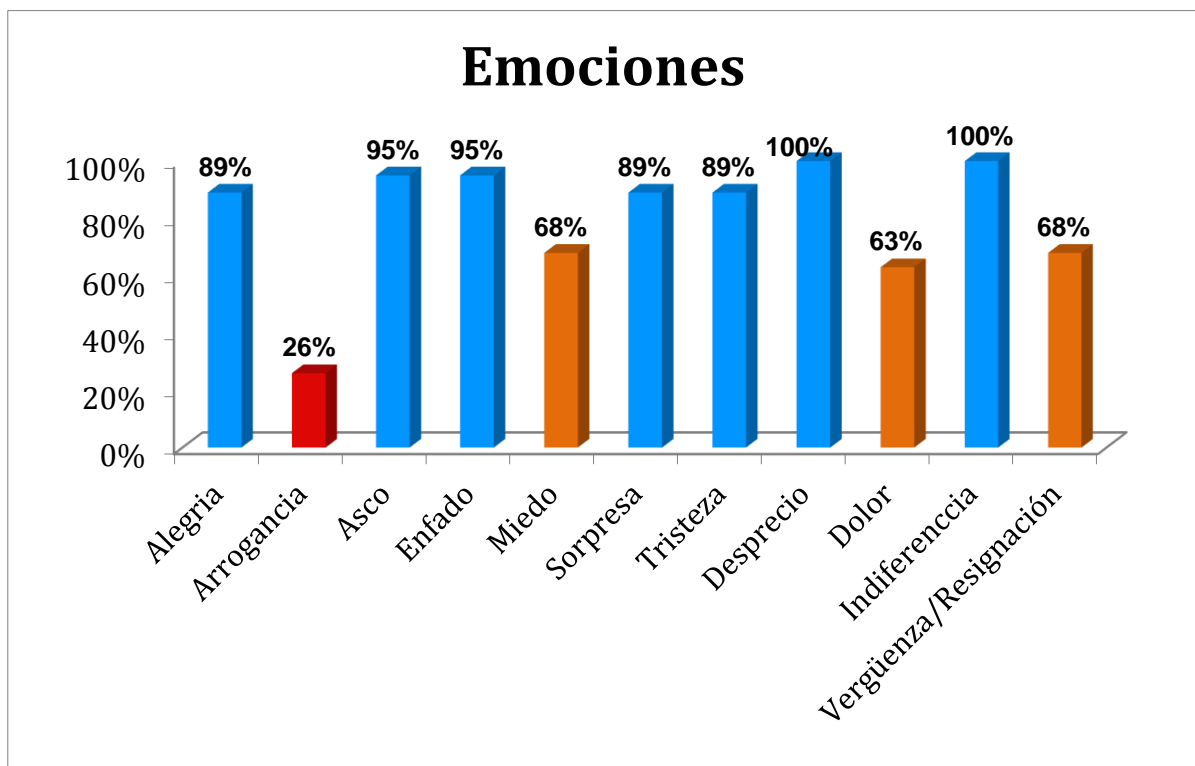
En la siguiente gráfica se reflejan los porcentajes de identificación de cada una de las emociones por parte de todos los participantes al estudio.

Un dato reseñable es que las emociones que peor reconocen son, 2 (Arrogancia y Miedo) pertenecientes a las 7 básicas de Paul Ekman, y otras 2 (Dolor y Resignación) pertenecientes a las nuevas “añadidas” (4 emociones más). Es decir, no parece que haya más problema en reconocer las emociones añadidas que las básicas de Ekman.

Por otro lado, las 2 emociones que mejor reconocieron con un 100% de aciertos fueron Desprecio e Indiferencia, ambas son emociones añadidas por nosotros, mientras que el mayor porcentaje de identificación obtenido entre las 7 emociones básicas fue del 95% para el Enfado y el Asco. Nuevamente parece que no hay diferencia sustancial en cuanto al reconocimiento de emociones básicas y emociones añadidas se refiere, llegando incluso a reconocerse mejor algunas de las emociones añadidas.

Gráfica 7

% de emociones Reconocidas



4.- CONCLUSIONES

En esta investigación se ha podido comprobar que los menores que ingresaron en el centro de justicia juvenil con medidas judiciales de internamiento, al abordar su problemática e intervenir con el modelo de VEV, su identificación facial de emociones mejora sustancialmente.

Cuando uno no es consciente de las emociones que le dirigen y cómo las expresa, la identificación facial de las mismas también es deficitaria, y los errores en identificar emociones son elevados. En este estudio se obtuvo una media de error inicial entorno al 47% (casi la mitad) de las emociones que se apreciaron. Si se extrapola a la interacción

con las personas en la vida cotidiana, esto quiere decir que, casi la mitad de las veces se interpretarían mal las emociones de los demás y por consiguiente, se interpretaría de forma errónea lo que las personas están sintiendo. De tal forma que, si no se reconoce de forma adecuada una emoción, ¿Cómo se va a saber reaccionar de forma adecuada?. La respuesta es, **no sería posible**. Se reaccionaría ante la emoción identificada, pero como se ha identificado de forma errónea, se estaría interactuando desde el error, con todo lo que ello conlleva relacionarse con los demás desde una errónea interpretación de la situación, en lo que a valoración emocional se refiere.

Sin embargo, si con una intervención basada en el modelo de VEV se puede ayudar a que los menores aprendan a identificar mejor las emociones, esto le daría un plus de calidad a su interacción social y educativa consiguiendo que puedan ser más empáticos.

En este estudio se ha valorado la identificación de 11 emociones faciales, 7 básicas porque está ampliamente reconocido que son universales, y 4 aportadas por nosotros, que hemos considerado podrían ser importantes en cuanto a reconocimiento facial se refiere.

Los resultados obtenidos han sido que la mayoría de los menores que participaron en la investigación mejoraron sustancialmente en su identificación facial de emociones, pasando de identificar, de media, el 53% de las emociones, a identificar de media el 61% de las emociones, y eso teniendo en cuenta las 4 emociones nuevas “añadidas” por nosotros.

En lo que respecta a los fallos cometidos, mientras que en las primeras 33 emociones los fallos fueron de 15 emociones erróneas de media, en las segundas 33 emociones el error descendió hasta 12, lo cual nuevamente refuerza la mejora obtenida en la identificación de emociones.

Se puede concluir, siempre teniendo presente la limitación que tiene un estudio realizado con una población no muy extensa (19 menores de un centro de Justicia Juvenil del País Vasco), que es posible aumentar significativamente la identificación de emociones faciales con una intervención bien orientada, incrementando la posibilidad de ser más empático con los demás y por consiguiente facilitar su reinserción en la sociedad.

De igual forma, el alto porcentaje de reconocimiento de las 4 nuevas emociones (denominadas añadidas), apunta en la dirección de que esas emociones tienen rasgos faciales distintivos y específicos de cada una de ellas, y que son igual de reconocibles por los menores que las emociones denominadas *básicas*. Es decir, si en futuros estudios con una muestra mayor y con personas de diferentes culturas se corroboraran estos datos, sería posible que estas nuevas emociones también fueran distinguibles por todas las personas y culturas, y podrían llegar a considerarse como *básicas*.

Finalmente, para que la investigación tuviera un mayor peso porcentual y una mayor base científica sería interesante poder ampliar la población de los participantes incluyendo otros centros de Justicia Juvenil que integren en su abordaje psico-socio-educativo el modelo VEV. E incluso sería interesante, comprobar si en otros centros de justicia juvenil en los que su modelo de intervención sea diferente, se obtienen los mismos resultados en reconocimiento e identificación de emociones faciales. Lo ideal es

que se pudiera llevar a cabo, por un lado, con una mayor población, y por otro lado, con otros centros de justicia juvenil diferentes, y contrastar los resultados obtenidos.

BIBLIOGRAFÍA

Darwin, CH. (1998). *La expresión de las emociones en los animales y en el hombre*. Alianza Editorial. Madrid.

Davidson, R. J. (2003). *Parsing the subcomponents of emotion and disorders of emotion: Perspectives from affective neuroscience*. In R. J. Davidson, K. R. Scherer, & H. H. Goldsmith (Eds.), *Handbook of affective sciences*, págs. 8–24. New York: Oxford University Press.

Eibl-Eibesfeldt, I. (1970). *Ethology, the Biology of Behavior*. Nueva York: Holt, Rinehart & Winston.

Ekman, P. (1972). *Universals and cultural differences in facial expressions of emotion*. En J. Cole (ed), *Nebraska Symposium on Motivation*, 1971. Lincoln, Neb.: University of Nebraska Press, Págs. 207-283.

Ekman, P. (1973). *Darwin and facial expression; A century of research in review*. New York: Academic Press.

Ekman, P. (2004). *¿Qué dice ese Gesto?*. RBA Libros.

Ekman, P. (2005) *Cómo Detectar Mentiras*. Editorial Paidós.

Ekman, P., & Friesen, W. (1971). *Constants across culture in the face and emotion*. *Journal of Personality and Social Psychology*, Vol. 17. Págs. 124–129.

Ekman, P. y Friesen, W.V. (1975) *Unmasking the Face: A Guide to Recognizing Emotions from Facial Clues*. Prentice-Hall.

Ekman, P., Levenson, R. W., & Friesen, W. V. (1983). *Autonomic nervous system activity distinguishes among emotions*. *Science*, Vol. 221. Págs. 1208–1210.

Ekman, P., Sorenson, E. R., & Friesen, W. V. (1969). *Pancultural elements in facial displays of emotion*. *Science*, Vol. 164. Págs. 86–88.

Estalayo, A. (2017). *Modelo de vinculación emocional validante: una propuesta de intervención para contextos de justicia juvenil y acogimiento residencial específico*. Tesis Doctoral. Universidad de Deusto, Vizcaya, España.

Feldman, L. *Are Emotions Natural Kinds?*. *Perspectives in Psychological Sciences*, 2006. Vol. 1 Nº 1. Págs. 28-58.

Fulcher, J.S. (1942). *Voluntary Facial Expression in Blind and Seeing Children*. *Archives of Psychology*, vol. 38.

Galati, D., Scherer, K.R. y Ricci-Bitti, P.E. (1997). *Voluntary Facial Expression of Emotion: Comparing Congenitally Blind with Normally Sighted Encoders*. *Journal of Personality and Social Psychology*, vol. 73. Págs. 1363-1379.

Hall, E. T. (1989). *Beyond Culture*. Anchor Books Editions.

Izard, C. (1971). *The Face of Emotion*. Nueva York: Appleton-Century-Crofts. En Ekman, P. (2004) *¿Qué dice ese Gesto?*. RBA Integral. Barcelona.

Knapp, M. L. (1982). *La comunicación no verbal. El cuerpo y el entorno*. Ediciones Paidós Ibérica, S.A.

Levenson, R. W., Ekman, P., & Friesen, W. V. (1990). *Voluntary facial action generates emotion-specific autonomic nervous system activity*. *Psychophysiology*, Vol. 27. Págs. 363–384.

Levenson, R. W., Ekman, P., Heider, K., & Friesen, W. V. (1992). *Emotion and autonomic nervous system activity in the Minangkabau of West Sumatra*. *Journal of Personality and Social Psychology*, Vol. 62. Págs. 972–988.

Romney, A. K., Boyd, J. P., Moore, C. C., Batchelder, W. H., & Brazill, T. J. (1996). *Culture as shared cognitive representations*. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 93, 4699–4705.

Romney, A. K., Moore, C. C., & Rusch, C. D. (1997). *Cultural universals: Measuring the semantic structure of emotion terms in English and Japanese*. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 94, 5489–5494.

Shaver, P., Murdaya, U. & Fraley, R. C. (2001). *The structure of the Indonesian emotion lexicon*. *Asian Journal of Social Psychology*, 4, 201–224.

Shaver, P. R., Wu, S. & Schwartz, J. C. (1992). *Cross-cultural similarities and differences in emotion and its representation*. In M. S. Clark (Ed.), *Emotion: Review of personality and social psychology* (Vol. 13, pp. 175–212). Thousand Oaks, CA: Sage.

Thompson, J. (1941). *Development of facial expressions of emotion in blind and seeing children*. *Archives of Psychology*, Vol. 37.

Tsai, J. L., & Levenson, R. W. (1997). *Cultural influences of emotional responding: Chinese, American and European American dating couples during interpersonal conflict*. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, Vol. 28. Págs. 600–625.

<http://www.davidmatsumoto.com/biography.php>

6. ANEXOS

Anexo 1

Nombre y Apellidos											
Curso											
DETECCION DE EMOCIONES -33 A-											
	Alegría	Arrogancia	Asco	Desprecio	Dolor	Indiferencia	Ira / Enfado	Miedo/ Temor	Resignación	Sorpresa	Tristeza
1											
2											
3											
4											
5											
6											
7											
8											
9											
10											
11											
12											
13											
14											
15											
16											
17											
18											
19											
20											
21											
22											
23											
24											
25											
26											
27											
28											

29											
30											
31											
32											
33											

Anexo 2

Nombre y Apellidos											
Curso											
DETECCION DE EMOCIONES -33 B-											
	Alegría	Arrogancia	Asco	Desprecio	Dolor	Indiferencia	Ira / Enfado	Miedo/ Temor	Resignación	Sorpresa	Tristeza
1											
2											
3											
4											
5											
6											
7											
8											
9											
10											
11											
12											
13											
14											
15											
16											
17											
18											
19											
20											
21											
22											
23											
24											
25											
26											
27											
28											

29											
30											
31											
32											
33											

Anexo 3

Reconocimiento de Emociones

Nombre y Apellidos	
Curso	

	Emociones	Descripción
1ª		
2ª		
3ª		
4ª		
5ª		
6ª		
7ª		
8ª		
9ª		
10ª		
11ª		